



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

La Educación - Despertando el Amor por el Aprendizaje

Sri Babuji fundó la Saibaba Central School en 1983, en Ongole, en el distrito de Andhra Pradesh, para ganarse la vida como padre de familia. La escuela ha ido adquiriendo un prestigio de excelencia en el distrito, y tanto la administración como el personal siguen trabajando para implementar la innovadora visión de Guruji en la educación de los niños. Su visión está plasmada en el lema que creó para la escuela: “Amor por el Aprendizaje, Aprender a Amar”.



DEVOTO: Guruji, tengo una pregunta sobre la educación: ¿Qué valores debemos transmitir a nuestros niños en la escuela, y también en casa.

GURUJI: El propósito de la educación no es adoctrinar a los niños con nuestros propios valores, es hacerles competentes y bien preparados, para que puedan aprender a manejarse en el mundo. Por ejemplo: aprender a leer, a escribir, a aprender y, si quieren saber sobre un tema en particular, a explorar y buscarlo en la red. Estas son las cosas que hay que enseñarles.

Me gusta darles a los niños temas para reflexionar. Ya sea Sai Baba o el ateísmo, el racionalismo o el comunismo, sea lo que sea, no los adoctrinéis, ni les lavéis el cerebro. Dejad que lo descubran todo por ellos mismos. No tenemos que inculcarles las creencias. Personalmente, me opongo que se les dé a los niños una educación religiosa, y yo no lo hacía cuando dirigía la escuela. En la oración que escribí para la escuela ni siquiera se nombra a Baba. Es una idea completamente impersonal, ni siquiera se nombra a Dios. Un principio impersonal, una ley cósmica a la que los niños le rezan, invocando ese espíritu de indagación y amor. Eso es lo que me gusta.

Inculcad en los niños el amor por el aprendizaje, proporcionadles la habilidad de pensar, y no limitéis su pensamiento. No les digáis quien es Dios. Cuando yo estudiaba, a mí nadie me dijo que Sai Baba era Dios. Más adelante me convertí en un devoto de Sai Baba. Dejad que llegue así, por elección propia.

Debemos proporcionar a los niños un entorno de libertad en el que puedan aprender, en el que puedan seguir y formar sus propios valores. A mi entender, esa es la enseñanza de Baba.



Shirdi, 2009

DEVOTO: Guruji, ¿cómo podemos crear un entorno de libertad que ayude a nuestros hijos a aprender?

GURUJI: Hay que tener libertad de pensamiento, pensar libremente. Si les enseñamos todo tipo de conceptos sobre Dios o no Dios: ¿qué clase de libertad es esa? ¿Qué clase de libre pensamiento es, si les lavamos el cerebro a los niños pequeños? Lo que yo haría es: ¡no darles ningún tipo de conceptos! Si ellos sienten el deseo de buscar algo, lo seguirán. En mi opinión, eso es la libertad de pensamiento.

DEVOTO: Entonces, ¿la verdadera educación debería alentar a los niños a cuestionar?

GURUJI: Sí, debería haber un desarrollo libre, integral. Y debería estar en función del individuo. Esa elección, esa libertad, se les debería proporcionar a todos los niños, a todos los seres humanos, a todos los adultos –no solo al niño. Lo correcto es cuestionarlo todo. Dejad que los niños lo cuestionen todo.



GURUJI: Es fácil enseñar parcialidad y prejuicios; es muy difícil enseñar un espectro amplio e imparcial. Los prejuicios, la negatividad y las quejas entran fácilmente en nuestras mentes. En la historia, he visto que lo que ocurre en muchos movimientos es que sus líderes, en lugar de enfocarse en lo que aman y en su objetivo, encuentran invariablemente un objeto de odio. Si no hay ninguno, incluso pueden llegar a crearlo. Entonces, basándose en ese odio, como los prejuicios raciales, crece el amor de la gente por un ideal. Porque es fácil enseñar odio; enseñar amor es muy difícil.



GURUJI: Los niños deberían amar su escuela. ¿Qué es lo que hace que les guste su escuela? Para ellos la escuela significa su maestro o maestra, así que deberían ser entrañables, no alguien con una vara. Una vez que los niños quieran a su maestro, les encantará la educación, lo que diga el maestro. Si le tienen miedo, tendrán miedo a la escuela y a lo que hagan allí, o sea, a la educación –le tendrán aversión a la educación. Si les gusta el maestro, todo está resuelto; así que eso es lo principal. Les debería encantar el maestro, debería ser como su héroe o heroína. Entonces, la disciplina y el amor por el aprendizaje surgen automáticamente. De modo que, al final del día, cuando suene el timbre del final de la escuela, ¿cómo reaccionarán los niños? Si gritan con alegría y alivio: “¡Bien, bien!”, hemos fracasado.

Los niños deberían disfrutar de la escuela. ¿Cuántos niños disfrutan con sus clases? Simplemente van a la escuela, estudian para conseguir notas, algún mérito, algún nivel, y después ingresar en una buena universidad, o al final irse a los Estados Unidos –ese es el sueño de la juventud india hoy en día. Lo que intento decir es: si hacemos de la educación algo divertido, eso no significa que hagamos que los estudiantes sean incapaces de tener éxito. Indudablemente tendrán éxito, de forma natural, fácilmente. Ese tipo de niños sobresaldrá sin duda en el competitivo mundo exterior.



DEVOTO: ¿Cuál es el entorno ideal para respaldar el amor por el aprendizaje?

GURUJI: El entorno ideal es aquel en el que la enseñanza está bien organizada, pero los niños no son conscientes de ello. Deben creer que están aprendiendo por sí mismos, por su propia elección, no porque tengan que hacerlo. El aprendizaje solo llega cuando quieres aprender. Si les proporcionas un entorno en el que los niños se sientan libres de aprender, no porque les obliguen o les fuercen, ese es el entorno ideal. Es un ideal utópico [Guruji se ríe], así que tenemos que encontrar un equilibrio entre el ideal y lo que es práctico.



DEVOTO: ¿Cómo podemos ayudar a nuestros niños a aprender?

GURUJI: Estimulando su amor por el aprendizaje, al fomentar en ellos la curiosidad y el espíritu de aprendizaje, un deseo de aprender, una sed de conocimientos. Si podemos despertar eso, es suficiente: tanto si les enseñamos algo como si no, el niño aprenderá, cualquiera aprenderá. Esa es la clave, la fórmula. Esta fórmula contiene todo lo que se ha investigado y dicho sobre la educación: inducir e infundir la curiosidad. Si hay curiosidad, la observación llegará de manera natural. No se les puede pedir a los niños simplemente que observen la naturaleza. La observarán y pensarán: “vale, ya la estamos observando, ¿y qué?” Porque eso también es simplemente obedecer una orden. Ese tipo de observación no sirve para cumplir el propósito. Primero tiene que haber curiosidad. Entonces la observación tiene sentido y cumple su propósito.

Lo que digo es: deberíamos infundir en el niño un espíritu de indagación. Incluso cuando queremos que aprenda algo en concreto, deberíamos empezar haciéndole una pregunta que cree curiosidad en la mente del niño –como el estado en que está la mente de un científico antes de hacer un descubrimiento. Especialmente en las ciencias naturales y en las matemáticas, en las que se han hecho muchos descubrimientos, sería muy fácil poner esto en marcha. Primero, motiva al niño con preguntas que le desconcierten acerca de algún tema –su mente debería estar siempre perpleja. Después empieza a contestar las preguntas que tú mismo has creado. Al plantear cuestiones que hagan que el niño se pregunte: “¿cuál será la respuesta?”, se le crea un interés por la respuesta. Entonces, cuando se la das, es como dar de comer a una persona hambrienta, no un simple volcar información que él no va a tomar porque no es necesaria. ¿Por qué tienen los niños que saber cuándo nació Shakespeare? No es su necesidad saber eso. ¿Cuándo fue el periodo Isabelino? ¿Cuándo reinó la reina Victoria? ¿A quién le importa? A ellos no les hace falta saber esas cosas. Pero eso es lo que se espera de ellos, así que aprenden a memorizar las respuestas, ¿qué otra cosa pueden hacer? No se puede evitar completamente la memorización en el aprendizaje, ya que formamos parte de la estructura general de la Educación de la India. Eso no lo podemos cambiar. Los estudiantes tienen que pasar exámenes, y tienen que ser capaces de encajar en la sociedad y de competir con los demás niños. De modo que la memorización no se puede evitar del todo. Pero le podemos añadir algo, un cierto aroma de interés, para que sea más atractivo.

Todo depende de nuestra habilidad para crear el estado de ánimo y la situación adecuados, dependiendo de la madurez y del nivel del niño. Solo os estoy dando algunos consejos. No se puede aplicar a todos los niños de todos los niveles de la misma manera..



GURUJI: La etapa más crítica del aprendizaje es cuando los niños están en preescolar, porque es la etapa incipiente en la que realmente les puedes inculcar el amor por el aprendizaje. Ese es el momento decisivo.

He observado que la gente pierde su amor por el aprendizaje porque su objetivo no es aprender, sino acordarse. Observad cómo aprenden los niños –¿cómo aprendemos nosotros también! Primero, un niño identifica las cosas y las nombra: “esto es una silla, esto es una mesa, esto es una casa, eso es un árbol, eso es esto y lo otro”. Aprende a reconocer los objetos y a hablar en su lengua natal, inglés o telugu, o la que sea su lengua materna. Un niño pequeño habla bastante bien gramaticalmente. Pero ¿acaso sabe gramática? Simplemente, ve y pregúntale a un niño pequeño: “¿Dónde está tu papá?” “Mi papá se fue a la oficina”, o “se ha ido a Delhi.” Utiliza correctamente el género y el tiempo pasado –¿cómo es que lo sabe?, ¿quién le ha enseñado esa gramática? O sea que primero aprendemos a hablar oyendo a los demás, y después, cuando se necesita una mayor expresión, llega el papel de la escritura. Pero en la India empezamos con la escritura, de modo que todo el proceso de aprendizaje va al revés.

Lo más importante es que el aprendizaje debe ser un juego para los niños, porque el aprendizaje en sí todavía no tiene significado para ellos. En el momento que van a la escuela se les enseña el alfabeto, el abecedario –¿por qué tienen que aprender el abecedario? ¡En realidad, no tiene sentido! ¿Qué va a entender con eso un niño de dos o tres años? Primero tenemos que ser conscientes de qué cosa tan sin sentido estamos haciendo. Así que deberíamos intentar hacerlo más significativo para el niño, de una forma más adecuada. ¿Cómo? Eso depende del talento del maestro.

Es por eso por lo que la educación fracasa a menudo en la creación del amor por el aprendizaje, y por lo que tantos niños se están volviendo reacios a la educación. No les gusta ir a la escuela, y no les gustan sus maestros porque les hacen hacer cosas que no tienen sentido para ellos. ¿Cómo hacer que el aprendizaje sea más relevante y significativo? ¿Podemos hacerlo? Experimentemos, exploremos y hagámoslo. Por eso os dije al principio que debemos inculcar el amor por el aprendizaje.

El método consiste en que el niño no tenga la sensación de que está siendo enseñado. Se le puede enseñar por medio de canciones, juegos, historias, y de muchas otras maneras. Para alguien ajeno puede que parezca que no se está enseñando nada. “¿Qué son estos juegos y deportes, qué es ese cantar y bailar? ¿Qué es esto?” Sin embargo, es a través de ese tipo de actividades como el niño aprende de manera natural. Y a mí me gusta que los niños aprendan de manera natural.



DEVOTO: Como madre que soy, deseo que mis hijos vayan bien en sus estudios. ¿Está bien desear eso para ellos, aunque puede que no sea su deseo o su aspiración?

GURUJI: Lo mismo nos pasó a nosotros cuando éramos niños. Todos los padres esperan cosas de sus hijos que a los hijos puede que no les gusten; es igual ahora que entonces. Intenta verte en tu hijo y no habrá problema. Ese deseo es un buen deseo. Los niños también son individuos, tienen sus propias razones, sus propios deseos. Tienen su propia imagen de quienes son. Intenta por todos los medios darles lo que crees que es mejor. Lo único es que no deberíamos preocuparnos demasiado por ello.

DEVOTO: Pero ¿se les puede presionar?

GURUJI: Sí, se les puede dar un empujón. Porque los niños necesitan ayuda, y vosotros podéis ayudarles. Presionamos porque amamos. Pensad en cuando la madre le intenta enseñar a andar a su hija. ¿Acaso ella piensa que la está castigando? La niña vacila y se cae, a veces incluso

¹ El contexto de las observaciones de Guruji es que, en la India, la educación oficial empieza con las clases de la guardería para niños de tres o cuatro años..

se hace un moratón o se hace daño, pero ella la sigue animando: “¡Venga, sigue! ¡Vamos, anda, anda!” Cuando la niña se acerca, ella da tres pasos hacia atrás y le dice: “Ven, ven otra vez”. Entonces, justo cuando la niña está a punto de alcanzar a la madre, ella da un paso atrás y la vuelve a llamar: “¡Ven, ven, ven!” No es que la madre se esté burlando ni esté castigando a la niña, o que no la quiera –no es eso. Quiere que aprenda algo importante. Parece que la madre se va –poniéndola a prueba y burlándose– y es lo mismo también para vosotros. Aunque avancéis tres pasos, a veces el guru puede retroceder tres pasos: “Ven otra vez”, te dice. Él sabe lo que hace.



DEVOTO: Para mi es importante que mis hijos crezcan con unos buenos principios. ¿Cuál es la mejor manera de inculcárselos?

GURUJI: Los principios hay que enseñarlos como una ciencia. Ciencia significa libertad de pensamiento. Pensar, cuestionar, investigar, eso es ciencia. Tenéis que hacerles investigar, pensar, y explorar los valores morales. Esa es la verdadera lección de ciencia moral. No el decirles simplemente: “no digas mentiras. Respeta siempre a tus mayores y a tus maestros”. Habladles del valor de la moralidad y de los demás valores humanos, y de por qué son necesarios.

Lo que yo prefiero es el pensamiento libre. Habladles de los científicos. No les habléis solo de la vida de Sai Baba o de Ramana Maharshi o Vivekananda –habladles sobre Newton y Einstein. Inculcadles el espíritu de aventura y descubrimiento. Enseñadles películas sobre las vidas de diversos santos y científicos, e insistid en una cosa: ¡la aventura! Tenéis que infundirles eso. Estas son las ciencias morales. No los preceptos de las Escrituras o los Mandamientos.



GURUJI: Observad cómo un niño crece y se convierte en adulto. En algún momento, sencillamente deja de disfrutar con sus juguetes. Como se divierte más en el mundo real de los adultos, sus juguetes empiezan a parecerle menos atractivos, menos divertidos, y le proporcionan menos placer, por lo que poco a poco los va dejando. Así es como se produce el crecimiento. No podemos hacer que un capullo florezca durante la noche con solo expandir sus pétalos. Debemos proporcionarle estiércol y agua, una buena tierra, luz solar y protección, todas esas cosas que le ayudan a convertirse en flor. Entonces el capullo crece por sí mismo, y se convierte en flor de manera natural.



Los puntos de vista de Sri Babuji sobre la educación se encuentran resumidos en la oración de la mañana que escribió para la Sai Baba Central School que fundó:

Compromiso y Oración de la Escuela

Que mi mente se entregue siempre al espíritu de investigación y aprendizaje;
Nunca permitiré que se me ciegue el ojo de la razón
por la rancia costumbre y las supersticiones;
No dejaré que mi mente se vea sujeta a los estrechos y desagradables prejuicios
de clase, casta, credo, religión y nacionalidad;

Amo a mi país y me esfuerzo por alcanzar el ideal de ser un ciudadano del mundo;
Siempre trato a los demás como deseo que me traten a mí;
No hago nada que me traiga deshonra
a mí mismo, a mis maestros o a mis compañeros de escuela.
Que mi mente esté siempre libre del miedo, y que siempre lleve la cabeza alta;
Siempre me esforzaré para que mi escuela sea un lugar alegre y agradable,
Para que todos nosotros nos sintamos orgullosos de ella.
Este es mi solemne propósito y la oración de mi alma.



Voz de Guruji

